

## TAPATÍO



CREADORES. Los artistas Feng Villalpando (a la izquierda) y Roberto Morleghem.

### EL DATO

#### Los artistas

- Alejandro Martínez
- 'AMG' Alejandro Medina
- Bolla Hiriart
- Feng Villalpando
- Jonathan Medina
- Jorge Morán
- Juan Salmón
- Lemon Pop
- Mike
- Manuel Guardado
- Pablo Daniel Arteaga
- Roberto Morleghem

## Lo incommovible



### Indefinidos campos

Augusto Chacón  
agustino20@gmail.com

Una familia va en su coche, nada más importante que ese momento, ir juntos en el auto; para cualquiera ajeno a ellos: uno de los actos comunes a tantos, trivialidades de la rutina. Un grupo de personas ensimismadas montado en un camión del transporte público, puente móvil del que se valen millones cada día: insignificancias de la cotidianidad en una ciudad inmensa. Hasta que lo podrido irrumpe en la rutina y nos recuerda que el mal también es cotidiano, que medra, parasitario, sin que nos demos cuenta, sin que queramos darnos cuenta: los criminales, unos, bloquean el paso del coche de la familia y otros detienen el camión. Esgrimen armas y a gritos expulsan a la familia de su nave, bajan al chofer, a los pasajeros. Prenden fuego a los vehículos. Qué bueno que no dañaron a nadie, se antoja decir; sólo pensarlo avergüenza: ¿tan bajo hemos caído? ¿Deslizar un agradecimiento implícito a los criminales por su magnanimidad? Lo peor es reconocer que, pasados los primeros tres, cinco segundos, la familia y los pasajeros entendieron lo que pasaba y supieron lo que tenían que hacer, al cabo, el suceso, los sucesos, bien vistos, y mal vivido por ellas, por ellos, fueron mero avatar de la rutina: su carácter esporádico no los coloca como imposturas en el paisaje: pertenecen, tienen su lugar, lo podrido acecha, es sabido.

Caminos de la voluntad práctica para llegar a ser el más apto y supervivir, sin la cantinela de la *ayuda mutua*, *factor de la evolución*: querer formar un mar con las manos, con el agua que en los puños se pueda contener. Con brazadas de aire erigir islas en ese mar, columnas y columnas del aire que abarquen los brazos y edificar muros y recluirnos. Querer fundar una realidad íntimamente propia, renunciando a las palabras, tapándose los oídos, mirando al cielo o cerrando los ojos. Sentir sin tener que sentir físicamente, validos de la imaginación y, los afortunados, del recuerdo. Querer el tesoro de la libertad y reconocer que, es suficiente la que sea accesible y exclamar con Hamlet: "podría estar confinado a una cáscara de nuez y considerarme rey del universo." Querer ser uno con los demás, pero asumir que no está el tiempo para andar con colectivismos románticos, la era apenas alcanza para que cada cual se empeñe en su ínsula artificial, rodeadas de mares intransitables poblados de otras soledades.

Meandros para sobrevivir desde la voluntad que se manifiesta exclusivamente para decir: no, sin pretender la calidad de ser apto: no querer nada, no saber que no se quiere algo sino lo que la necesidad, la costumbre y la imitación imponen. Renunciar al anhelo de atisbar mares navegables respuntados de continentes. Ignorar casi completamente la realidad simple y compartible, el tacto, el gusto, la música, la voz, los aromas, abstenerse de buscar palabras para designar sus componentes, conversarlos con los demás y, así, tornarlos nuevos cada vez. Despreciar la opción de la libertad que se entrelaza con otras y hacerse parte de la sociedad, en sociedad, conformarse con el estar que no pregunta, que no duda. No apurar la curiosidad por el lado opuesto de la negación apática, por la tranquilidad que producen los refugios hechos para las circunstancias incontrolables, origen de supervivencias infelices, meramente biológicas.

Por sobre la ciénaga de la fatalidad de no desear sino lo que parece estar a nuestro alcance inmediato, sin el impulso por entender y cambiar las condiciones, y por encima del pantano de no aspirar a algo más que lo que la fisiología y ciertas pulsiones demanden, quedan, en ruinas, puestas sobre estructuras endeble, fierros viejos, los instrumentos que desecarían esas marismas: la Constitución y las leyes, la democracia, la justicia social, el Estado de bienestar, las instituciones. Quienes las operan, debían operarlas, sacan por un costado el lodo y lo regresaban por otro; sí, cada seis años anuncian que cambiarán los metafóricos empaques, propulsores y mangueras, enarbolan un "ahora sí" tajante que agita a los habitantes de los muladares, aunque el sistema quede intocado, bonita tradición: extraer las viscosidades por aquí y hacerlas entrar de regreso, con otros colores, por allá.

De pronto, cuando pensamos que rematamos adecuadamente la reflexión, nos avergonzamos, reconocemos con rubor que no basta el uso de figuras, de imágenes pretenciosamente literarias para estar satisfecho con lo expresado y correrse, sin aparente desdoro de la dignidad, a la rutina-rutina que, a pesar de todo, nos aguarda, serena a veces, violenta de cuando en cuando. Pero queda una pregunta por hacer: a estas alturas ¿también tendremos que agradecer a los criminales por mostrarnos, de manera terrible pero sistemática, que los instrumentos y las autoridades que nos hemos dado, o nos ha impuesto, para convivir en armonía y así, armónicamente, dirimir las diferencias, progresar y resguardarnos entre nosotros, tienen fallas que de día en día parecen irreparables? Aunque, quizá no tengamos nada que agradecerles; la inercia nos arrastrará, olvidaremos de estas jornadas el fuego, las armas empuñadas, la impotencia y comenzaremos a mirar con furor deportivo el salvífico advenimiento de las próximas elecciones, que removerán el lodo sin cambiarlo de sitio o menguarlo, lodo yermo se quedará.

# “Si somos... Nada” continúa en exhibición en Galería Bruna

UNA DOCENA DE ARTISTAS PLÁSTICOS PROPONEN CON 40 PIEZAS UN CONCEPTO ÚNICO Y “REVULSIVO PARA LA ESCENA LOCAL”

Por: Ricardo Solís

Tras haberse inaugurado el pasado 12 de julio, la exposición “Si somos... Nada” de Galería Bruna, sita en restaurant del mismo nombre, significa la reunión del talento de 12 artistas plásticos con innovadoras propuestas que presentan más de 40 piezas entre escultura, pintura y arte objeto, distribuidas en el primer y segundo nivel de la finca.

En estos términos, el curador de la galería, Alberto Ramos, señala que la muestra surge a partir de una primera interacción con el artista Feng Villalpando, gracias a quien se dio un primer acercamiento con este grupo de creadores; “el concepto básico de la exposición surge a partir de cómo este grupo juega con la idea de ser la ‘No Somos Nada Gallery’, así como con el concepto filosófico que, aunque se torne subalterno es también una noción de resistencia”.

### SABER MÁS El detalle

La exposición produjo, en el marco de sus actividades, un postre; se trata de una escultura comestible —un especial— que se halla en el menú y puede ordenarse. La pieza susceptible de ser degustada lleva por nombre “Amy la Coneja” y es obra conjunta del artista Jonathan Medina y la chef Blanca Arellano.

Así, con poderosas influencias del Street art, dice el curador, la obra de estos artistas “se rebela y se posiciona en los espacios tradicionales de exhibición, como galerías y museos; después, hicimos una selección de pinturas a las que se sumaron esculturas, objetos móviles, bronce y técnicas mixtas, todo lo cual muestra las cualidades plásticas que tienen como artistas, y un poco también cómo son un revulsivo para la escena local”.

### Motivar a emergentes

Para Roberto Morleghem, la exhibición posee “demasiada frescura; son artistas jóvenes, y en específico anticadémicos, lo cual significa nuevas herramientas y aportaciones a la plástica jalisciense. Es interesante que hayan tomado en cuenta a este grupo llamado ‘No Somos Nada’ pero eso motiva a los artistas emergentes a hacer mejor las cosas”.

De esta forma, los artistas que integran esta exposición colectiva —indica Morleghem— “son emergentes, pero tienen algo interesante que mostrar y proponer; es algo que cuidamos mucho respecto del nivel que se le quiere dar a ‘No Somos Nada Gallery’. Además, es una buena iniciativa ante lo que pasó con muchos espacios culturales públicos, que antes poseían

más dinamismo; esta iniciativa aboga por que cada quién pueda abrir su espacio para que la gente vea lo que se hace”.

### Iniciativa y convivencia

Ahora, en palabras de Feng Villalpando, un poco el artífice de ‘No Somos Nada’, tras la desilusión por ver en qué se había transformado el Ex Convento del Carmen, “lo que quería era tener un espacio donde a los jóvenes les interesara llegar a montar una exhibición”, y ese comienzo motivó la renta de un espacio; ahora, “mi carrera de algún modo ha estado ligada a la de Morleghem, Carlos Torres, Paul Lozano o José Luis López Galván, que son artistas que me motivan”.

A fin de cuentas, establece el creador, “el trabajo del artista es algo muy egoísta y muy suyo, pero siempre he sentido la necesidad de convivir con diferentes personas y ‘No Somos Nada’ es, después de todo, un proyecto que busca impulsar talentos jóvenes. Siento que en Guadalajara, ahora, hay una necesidad de arte; y es una ciudad en plena transformación, creo que se están abriendo caminos y, por fortuna, es una opción (porque lo público es una porquería, las instituciones que manejan el arte están, por lo menos, muy raras)”.



REBELDE. Estas obras dinámicas logran abrirse paso en galerías que tienen el alcance de todo el público.

### TOMA NOTA

#### Sobre la exhibición

“Si somos... Nada” se mantendrá en exhibición hasta el próximo 16 de octubre de 2022, en Galería Bruna (Lerdo de Tejada 2418, Colonia LaFayette).



INSPIRACIÓN. Esta exposición cuenta con una fuerte influencia del Street art.

## Taiwán



### Pensándolo bien

Armando González Escoto  
armando.gon@univa.mx

En esta ciudad todos hemos oído hablar de Taiwán, debido a la invasión de sus productos de todo tipo y calidad, desde hace muchos años. Ahora sabemos que puede ser un detonante de una nueva guerra en el Pacífico Oriental.

Taiwán forma parte de un sistema neocolonialista producido por las potencias occidentales para la defensa y ampliación de su hegemonía, como lo fue Hong Kong, o lo sigue siendo Corea del Sur, Irlanda del Norte, regiones o países artificialmente financiados sobre todo por Estados Unidos, con el fin de que la prosperidad económica los convirtiera en aliados y barreras contra sistemas económicos o políticos disidentes. Otras expresiones de ese mismo sistema han sido las invasiones y ocupaciones de naciones enteras, como fue el caso de Afganistán e Irak, o la promoción de guerras intestinas en Libia, Yemen, Siria, Centroamérica, etc., ejemplos múltiples que no ha ignorado Rusia.

Taiwán ha sido parte de China por lo menos desde 1683, en el siglo XVI los portugueses la llamaron Formosa, y hacia esa isla, tan pegada al continente, huyeron los nacionalistas chinos una vez que triunfó el líder comunista Mao Tse Tung. A partir de entonces, y bajo el dominio perpetuo de Chiang Kai-shek, se constituyeron en la “verdadera” China, es decir, la que no era comunista. Estados Unidos inmediatamente se comprometió en apoyar su disidencia como un ariete contra el gobierno de Mao, para lo cual ofreció, sobre todo, apoyo económico, para crear un Taiwán próspero que alejara a su población del atractivo marxista. Otro tanto hacia la Gran Bretaña en Hong Kong, aunque la posesión inglesa de esta isla surgió de situaciones aún más vergonzosas, típicas del maquiavelismo histórico británico.

Con el paso de los muchos años, los taiwaneses, no sin la rectoría norteamericana, comenzaron a olvidar su origen y pasado, sus objetivos iniciales, y a considerarse cada vez más, menos China y más Taiwán, o sea, más Estados Unidos?

Por supuesto que China tiene todo el derecho histórico para reclamar la recuperación de su territorio, y Estados Unidos carece por

completo de justificación legítima alguna para interferir en el asunto, a no ser por la salvaguarda de sus muchas inversiones y su tradición política intervencionista, si bien, lo que ahora explica sus acciones, es la guerra comercial que sostiene contra una nación que ha demostrado el valor del orden, del trabajo y de la apertura comercial, hasta constituirse en tan pocos años en la segunda potencia mundial.

Esta guerra de intereses y tensiones ha hecho de Taiwán una región que ni es país ni logra serlo, aunque en algunos aspectos lo parezca, de cualquier modo, la ONU no reconoce a Taiwán como un país soberano.

Taiwán está separado de la China continental por 130 kilómetros de mar, pero unida a China por una larga tradición incluso étnica, su población mayoritaria es “Han”. Por otra parte, en Taiwán se conserva más de la mitad de los tesoros artísticos e históricos de la antigua Ciudad Prohibida de Pekín, que Chiang Kai-shek sustrajo y trasladó en enormes convoyes en su huida a esta isla ¿debería Taiwán devolverlos si ahora dejan de ser chinos? ¿Por qué Estados Unidos está tan afanado en llevarnos a todos a una nueva guerra mundial?